

encontrado bastantes datos que mitigan la sorpresa, pero así y todo el rigor en el planteamiento, sobre todo al considerar los desarrollos de Watzlawick, es notable. Luego, se puede llegar a percibir un cierto desfase entre dos aspectos de estas teorías. Entre su posición de partida, bien resumida por la vida intelectual de Bateson —zoólogo preocupado por los fenómenos evolutivos, luego antropólogo, precursor de la cibernética, estudioso del comportamiento animal, colaborador con Jürgen Ruesch, el pionero de los estudios de la comunicación no verbal, impulsador él mismo de esos estudios y analista de los fenómenos psiquiátricos— y el fundamento teórico de la Terapia Familiar Sistemática, «rama militar» de la corriente, hay un espacio vacío que se revela como inconsistencia. Se labora sobre el lado *digital* de la comunicación, sobre el lenguaje, a pesar de que la teoría se construye sobre lo relacional soportado por lo analógico; se descuidan los aspectos semánticos, no hay análisis finos, y ni siquiera se puede encontrar un criterio, como el de *sincronismo* de Riba, para resolver la distinción entre lo analógico y lo digital cuando se cae en que el criterio de *convencionalidad* puede aplicarse a lo analógico sólo con añadir el apellido: «evolutiva». Se han apresurado demasiado.

Sólo cuando se rastrea con más detalle el lado terapéutico de las teorías se intuye la clave del desenfoque entre el planteamiento descriptivo, coherente con las corrientes etológicas, el estudio de la comunicación no verbal, la semiótica... y el salto prodigioso a la terapia —por cierto sumamente eficaz—. El lado terapéutico de la teoría no tiene su raíz ni en la antropología, ni en la etología, ni en la lingüística, ni en la comunicación no verbal, ni siquiera en el psicoanálisis, (como cabría sospechar de la formación de los colaboradores en el proyecto de Menlo Park y luego en el Mental Research Institute, en Palo Alto, sino en la hipnosis. Esto está tratado en el trabajo de Milton Erickson.

Es cuando Haley y Weakland aplican los planteamientos de Bateson al trabajo del hipnólogo y terapeuta —analizando la terapia como un fenómeno comunicativo— cuando el salto hacia adelante se prepara. Haley no lo da; pasa a formar parte de la corriente estructuralista de la Terapia Familiar, con Minuchin, Braulio Montalvo, Mariano Barragán y otros. Pero sí Watz-

lawick, con Jackson y Weakland, colaboradores de Bateson en Menlo Park y miembros del Instituto, y en Europa el grupo de Milán, con Mara Selvini Palazzoli, Boscolo, Cecchin y Prata.

No creo que este salto sea reprochable, y menos aún si se husmea un poco en el mundo de la salud mental, caótico y ciego, y terriblemente sustancialista. Pero ha quedado un gran terreno al descubierto, sin explorar ni topografiar, y es preciso hacerlo. Probablemente hagan falta, en todas partes, varias oleadas de investigaciones e investigadores antes de que la labor se haya medianamente planteado. Ojalá sea la aparición de este libro indicio de que una primera cresta está apuntando en España.

Esteban Coto Ezama

(Llibres rebuts a la nostra Redacció).*

Manuel GRANELL, *Humanismo integral*, Edicions Noega, Gijón, 1983.

Antología filosòfica. Set assaigs que constitueixen el nucli de l'obra de Manuel Granell, deixeble asturià d'Ortega y Gasset exilat a Venèçuela des del final de la guerra civil espanyola. L'*ethologia* de l'autor suposa una continuació de l'herència *raciovitalista* orteguiana que permet seguir filosofant, contra la tendència d'altres orteguians, allà on el marxisme deixa de fer-ho. ...*El sujeto existe* —diu Lluís X. Àlvarez, prologuista del llibre—, *el sujeto es humano. Aunque no a rienda suelta, el sujeto cabalga de nuevo. Granell recupera ese sujeto pero no para él, que nunca lo había perdido de vista, sino para la filosofía hispánica presente, que lo había extraviado en una de éstas de andar por ahí sin rumbo, colonizada por lo menos interesante de otras filosofías*. L'*ethologia* estableix relacions entre subjecte i cultura amb un treball analític, d'una banda, en què el filòsof fa el paper de guardià del saber i instaurador, de l'altra, en què el filòsof proposa millores en la condició humana i pronostica com un autèntic profeta racional.

J. C.

* Farem ressenya de les novetats bibliogràfiques que desitgin enviar-nos.